

DE TODA LA REPUBLICA

De Alajuela

Mirando el desfile de estudiantes en homenaje a Juan Santamaría

Compañeros

Editores del TRABAJO:
Me permito enviarles para que lo publiquen si a bien lo tienen, lo que hoy pude presenciar en esta ciudad donde se celebraba la hesta en honor del soldado Juan Santamaría. Puedo darles estos datos porque era día de descanso, yo me encontraba en los alrededores del Parque Central.

Desde las primeras horas de la mañana comenzaron a llegar alumnos de los colegios de San José, Heredia y Cartago en trenes especiales. Pude observar que la mayoría de ellos, al igual que el soldado Juan, pertenecían a los humildes, con ellos venían los profesores vigilando que se marchara en orden, según se les veía tratando de hacerle una buena demostración de gratitud a Santamaría por haber muerto en los campos de combate defendiendo nuestro suelo del imperialismo norteamericano. Cuando esto ocurría, me pensaba yo cuántos de estos intelectuales habrán vendido su pluma a esas compañías piratas, que como la United, no solo se adueñan de la tierra que defendió Juan sino que también esclavizan al pueblo.

Todos se dirigían a la esquina donde nació el soldado Juan Santamaría en la que se levanta una piedra con la leyenda que dice: «Fuente de la libertad», cuando esto pasaba por mis ojos pasaba también por mi mente el juicio que hoy se sigue contra el maestro García Monge y al periodista Marín Cañas y me decía: cuántos de estos profesores no estarán de acuerdo con ese juicio y vienen aquí, y cuantos de esos alumnos hijos de hogares pobres se habrán dado cuenta que ya la libertad no existe para ellos, que sus padres no la tienen para trabajar donde quieren, que no la tienen para protestar por tanta injusticia que se comete dentro de esta sociedad y a pesar de esto tienen que estar aquí para no ser castigados por indisciplina y perder el año.

Luego desfilaron escolares y estudiantes de los colegios hacia el Parque donde se levanta la estatua del soldado Juan. El desfile pasó frente al cuartel de armas donde se encontraba en uno de los balcones el señor Presidente de la República y el Secretario de Fomento Raúl Gurdian. Noté si, que al pasar los profesores frente al balcón, volvían como medrosos a ver al amo y como diciéndole aquí siempre de pie déjeme en el puesto. Y otros llegaron hasta el colmo, de hacer esto con todo y alumnos, pues se oyó una voz de mando y una demostración militar ahí era muy oportuna para que lo hagan no muy lejano día profesor de estado. Pude ver

que en ese grupo iban colegiales con el calzado roto con la greñera y pantalón remendados; por el semblante se veía que estaban mal alimentados, y sin embargo daban las gracias contra su voluntad, muchos de ellos por la miseria en que los tiene sumergidos este régimen del cual es jefe el señor Presidente. ¿Porque tanta para que tanta pantomima? ¿La harían con gusto los allí presentes? No. Muchos por no perder el puesto; el año si son alumnos o el paseo. Es más, tengo la impresión que muchos de esos alumnos saben que si hoy no tienen que comer, culpa es del gobernante que no ha querido meter en cintura a los ricos: que no le importa si los patrones pagan o no la ley del salario mínimo, que el acaparador acapare el arroz, el maíz etc. en una palabra no le interesa el porvenir del pueblo quitándole hasta el derecho de hablar públicamente. Tal vez el Ministro Gurdian como para él pues le parecía que también él era un héroe y ya le rendían homenaje, y con la diferencia que al soldado Juan se le tributa por habernos liberado de las garras del imperialismo yanqui y a Gurdian y compañía por habernos entregado, y habernos quitado la libertad.

De ahí siguió el Sr. Presidente y su comitiva hacia el Parque Santamaría una vez que estuvieron frente a la estatua se tocó y cantó los himnos Nacional y Santamaría; en ese rato sí vi un poco preocupados a los de la comitiva y más al Sr. Ministro Gurdian quien miraba a cada momento el rostro de la estatua como pidiendo clemencia. De seguro se imaginaba que la estatua podía moverse y hablar a los presentes de lo que han hecho los gobernantes de su sacrificio y en esa forma ponerlos ante la multitud en vergüenza.

Para quienes conocemos aun que a la ligera la historia del 56 tenemos que ver gestos de indignación y oír voces de protestas del soldado Juan cuando a sus pies llegaban hombres centroamericanos que sin ningún escrúpulo se han puesto al servicio del imperialismo como abogados de la United Bond and Share. Terminada la farza todos abandonaron la estatua, pero Juan siempre con la tea en alto llama al pueblo de Costa Rica no a que le canten himnos a una patria amañada con las cadenas de los invasores del 56 sino para que todos como un solo hombre rompan las cadenas y las cabezas de los hombres que quieren esclavizarla de nuevo, Alajuela 12 de abril.

R. ALVAREZ M.

Notas de Puntarenas

El Timo de la luz

Se está cometiendo en este puerto una verdadera estafa con el negocio de la luz. En lo que va de este verano no ha habido una sola noche en que no haya faltado, por lo menos unas quince veces. El pueblo soporta con resignación ese mal servicio y es una torpeza pensar que ese pueblo paciente e indolente piense en dar un golpe de Estado. UN COLÓN POR BOMBILLO es lo que cuesta al consumidor la luz

en este puerto, que por lo malo no se encuentra en el más remoto caserío del país. Nosotros creemos que si la Compañía está perdiendo y no trata de mejorar el servicio de luz, pues que se vaya al diablo con todos sus cachivaches, que otro vendrá y tendremos mejor servicio de alumbrado. Nosotros decimos a esa empresa que tanto va el cántaro al agua, que al agua se va.

El Timo de la Guía

Ese otro timo se está poniendo de moda en todas las industrias nacionales del país. Hoy nos referimos al caso de Claudio M. y C^o, quienes están explotando con la mayor frescura las islas nacionales de Chirra, Caballo y

Venado. Para arribar la manera a este puerto se valen de guías sacadas en los distritos de Lepanto y Paquera. Y en este «honrado negocio» están danzando las autoridades respectivas.

Una pantera sajona

George Edmanson, la pantera sajona del tanque de atún no ha modificado en manera alguna su atrevida forma de tratar a los trabajadores. Ponemos ese hecho

en conocimiento de las autoridades, que si no toman cartas en el asunto esos pobres trabajadores se harán justicia por sí solos.

CORRESPONSAL

De la Pitahaya (San José)

La leyes para el pobre y no para el rico.

La Municipalidad de San José ha obligado a la señora Francisca Pefaranda a pagar la suma de trescientos colones más los intereses, por la construcción del cordón y caño, siendo esa señora una mujer sola. Sabemos

que a la sucesión de Giustini, que tiene propiedades en La Pitahaya, no le ha sido cobrado ese impuesto y sobre todo que le hayan cobrado todo en conjunto, sin darle ninguna facilidad.

REPORTER DE LA PITAHAYA

"TRABAJO"

Organo Central del Partido Comunista

APARTADO No. 1386

TELEFONO 2410

San José

Costa Rica

Administrador

Editor

EDGAR CARVAJAL

AURELIANO GOMEZ

SECRETARIO DE CORRESPONDENCIA

GUILLERMO GREEN D.

AVISO

La Administración ruega a todos los agentes, que si tienen fondos del periódico en su poder, no los retengan, sino mas bien, mandarlos sin pérdida de tiempo, a esta oficina.

Del Sanatorio Durán

Comentarios sobre lo que dice el Lic. Martín acerca de la ley Gurdian

Sanatorio C. Durán, 7 de abril de 1937.

Sr. Director del semanario obrero TRABAJO.

San José.

Señor:

Me tomo la libertad de enviarle una colaboración que no se me ha pedido, en la esperanza de que Ud. sabrá personar si toma en cuenta que ella es hija de la inquietud revolucionaria que me caracteriza.

Hecha a continuación:

Haciendo leido en «Diario de Costa Rica» un artículo en el que el Sr. Lic. don Ernesto Alarcón hace la apología de la llamada Ley Gurdian, al decir que ella no atenta contra la libertad de pensamiento, ni sentido la necesidad de escribir unas cuantas apreciaciones, hijas, no de un cerebro tan caudaloso como el del Lic. Alarcón, sino de un humilde intelecto que se encuentra perplejo ante los frutos de este cerebro.

Ahora se trata de procesar a un distinguidísimo costarricense, a un representante genuino de la intelectualidad criolla, por haber dado cabida en su periódico a un artículo que niere la susceptibilidad del representante de Benito Mussolini. Muy bien: este señor, según la Ley Gurdian, ha denunciado y se le va a castigar. Costa Rica, por propia voluntad, pasa a ser la norcas caudalosa, es decir, se humilla y se aglutina en las personas de sus hijos nortinos, cada vez que a un costarricense se le ocurra clamar contra los imperianismos y los despotismos que, a pesar de todo, puritan aun en el mundo, como un resabio de la oscuridad medieval. Costa Rica se cura en salud: para evitarse posibles represalias económicas, políticos, etc., recurre a la emigración prematura y de un solo golpe destruye su hermosa tradición de amplia libertad irrestricta, porque esa libertad como un sol radiante molesta y encandila los sombríos ojos de los tiranos y los grandes imperianistas.

La ley Gurdian avergüenza a los costarricenses, por que presiona en las libres voluntades de los ciudadanos, y porque, siendo como dice el señor Alarcón un homenaje contra las dificultades internacionales, tacitamente representa una píntesis que Costa Rica va a rendir a las plantas de quienes puedan ofenderla con sus gestos airados, píntesis que no se le exige pero que medrosamente ella ofrece a cambio de sonrisas de humillante condescendencia.

En efecto: un señor Presidente, rey o Premier de cualquier nación fuerte, se siente profundamente encendido por tales o cuales palabras que un periodista o publicista o caballero Mariano de la Orden Tercera de Po-

nitentes de San Francisco ha dicho por la prensa o la tribuna costarricense. Todo lo que el acusado diga y haga para su defensa resultará nulo ante el interés nacional de condenarlo convenientemente a fin de desagraviar al Gobierno que en caso contrario nos haría víctimas de sus brutalidades. Naturalmente, el Gobierno ese, no quedará satisfecho hasta ver en la cárcel purgando una pena al odiado e inerte detractor.

El sentimiento de la dignidad se pierde ante la perspectiva de poder vender unas cuantas laucgas de calce. No pito que la ley sea una ley feúda, ya que no pinto, según la interpretación que comento, asegurarse por unos días más un mercado que tarde o temprano, pese a tantas leyes de impunidad se agota, temiendo que perder finalmente.

¡Oy es Italia quien pide el encarceramiento de un benemérito de la independencia nacional! Ayer, no se quien pidió—y se le compadeció—que se encarcerara a un diputado y a un universitario distinguido.

Que importa, pues, que ciertos gobiernos no miren con buenos ojos el que Costa Rica sea un país libre? Por otra parte, no se sabe que antes de formularse y aprobarse la famosa ley caudalosa, nación alguna haya emprendido represalias contra el país a consecuencia de crueles medidas de aquí. En cambio, con todo y la ley esa, Italia conquistó Egipto y, como colonia a su conquista interesada en esa tierra los cultivos tropicales, como café, bananos, cacao, caucho, etc., logrando lo cual no necesitara comprar a Costa Rica ni un grano de café, ni un solo banano. ¿Que se gana con haber puesto a la orden del día italiano esa tan arbitraria y humillante ley? Nada, como no sea prevenirnos contra una expedición punitiva, con sus correspondientes bombardeos a lo Alarcón, Alarcón, Adis Abeba...

Y es claro que la defensa contra una acusación basada en esa ley es imposible si hemos de atenernos a lo que dice el señor Alarcón, de que ella nos libra de cualquier atentado por parte de las naciones fuertes.

La ley Gurdian ha entregado la virginidad de nuestra activa democracia a los oradores apocados de los opresores de pueblos.

Como si la poderosa Italia fuese a distraer su atención de los campos de batalla europeos, donde tan alta acción está recorriendo, para fijarla en una pequeña democracia accidentada que ya no brilla, puesto que los desfillos de su libertad ya no se perciben tras la gruesa puerta que es la ley Gurdian.

J. C. H.